



Real
Instituto
Elcano

de Estudios Internacionales y Estratégicos

Lituania en el panorama estratégico europeo

Rafael José R. de Espona

Documento de Trabajo (DT) 29/2005

09/06/2005

Lituania en el panorama estratégico europeo

Rafael José R. de Espona *

Resumen:

Colapsado el sistema político comunista soviético en 1989, Lituania fue la primera república de la antigua URSS en declarar su independencia. El proceso de recuperación de independencia no estuvo exento de obstáculos y circunstancias dramáticas, y los primeros pasos de la nación nuevamente independiente hubieron de afrontar dificultades diversas. Una vez transcurridos 15 años desde este hito histórico, y contando con presencia propia en el plano internacional, pueden constatarse importantes logros así como problemas que han sido resueltos en una doble dimensión

Introducción

Colapsado el sistema político comunista soviético en 1989, Lituania fue la primera república de la antigua URSS en declarar su independencia, el 11 de marzo de 1990. El proceso de recuperación de su independencia –en un valiente resurgir del patriotismo lituano– no estuvo exento de obstáculos y circunstancias dramáticas,¹ y los primeros pasos de la nación nuevamente independiente hubieron de afrontar dificultades diversas. Una vez transcurridos 15 años desde este hito histórico, y contando con presencia propia en el plano internacional, pueden constatarse importantes logros así como problemas que han sido resueltos en la doble dimensión material (recursos, configuración formal legal y organizativa, sistema político y económico) e inmaterial (mentalidad, directrices y doctrina nacionales, parámetros de actuación estatal) excepcionalmente alcanzados en un período corto de tiempo. A partir de la creación de una estructura estatal independiente, tanto a nivel institucional como de cuadros funcionariales, se ha dirigido exitosamente la transición económica a un sistema de libre mercado, así como se ha alcanzado la integración en organizaciones internacionales cuyos primeros hitos fueron el ingreso en la ONU (1991), Fondo Monetario Internacional y Banco Mundial (1992), Consejo de Europa (1993), OMC (2001) y, finalmente, OTAN y UE (2004).

Pero esta primera etapa, hasta la institucionalización de su vínculo euroatlántico, da paso a una nueva fase con nuevos objetivos y desafíos en política interior y exterior. Es el momento de la consolidación de los objetivos logrados, después de la implantación de una doctrina post-soviética en la sociedad. En consecuencia –y este es el propósito del

* *cónsul honorario de la República de Lituania*

¹ En la llamada “revolución cantada” báltica de 1988, el movimiento lituano *Sajudis* supuso la primera oposición parlamentaria organizada en la historia soviética, de carácter patriótico nacional y al mismo tiempo solidario con los estonios y letonios. El 24 de febrero de 1990 el *Sajudis* ganó las elecciones y reconstituyó el *Seimas* (parlamento) y proclamó el 11 de marzo el restablecimiento de la independencia. De inmediato, Moscú reaccionó con el bloqueo económico y un intento de derrocamiento (preludio del golpe de Estado ruso de ese mismo año) donde se produjo el asesinato de civiles por parte de fuerzas paracaidistas rusas el 13 de enero de 1991. Ese mismo año, Lituania ingresa en la ONU el 17 de noviembre. El Ejército ruso abandonó definitivamente Lituania el 13 de agosto de 1993. Véase Obrador Serra (1990), *El conflicto en el norte del Báltico*, Cuaderno de Estrategia nº 9, Instituto Español de Estudios Estratégicos (IEEE), pp. 89-123.

presente análisis– procede definir la descripción actual de Lituania como Estado integrado en un entorno recientemente configurado y todavía en equilibrio inestable, así como valorar el pasado reciente para construir una prospectiva de futuro. En esencia, se trata de valorar cómo repercute en el panorama estratégico europeo la incorporación a la estructura euroatlántica de este pequeño país, posicionado en un enclave crucial y de importancia superior a sus dimensiones, cuya capacidad de influencia se proyecta en Europa del Este y Sur del Cáucaso a través de una doctrina política y diplomática definida y sostenible en el tiempo.

Posición geoestratégica centroeuropea

Con 65.300 km² de extensión,² la ubicación física de Lituania se halla en el centro geográfico de Europa, frente al extendido error de concepto al definir Lituania como país del este europeo (confundiendo los términos físico y político). Siendo una nación intrínsecamente europea, ciertamente su pasada integración –por anexión– en el bloque soviético le aporta una idónea capacidad de percepción de la situación en Europa del Este –por cuanto constituye el espacio geopolítico post-soviético–, especialmente sobre los Estados fronterizos de Letonia, Bielorrusia, Polonia y Rusia.

En la moderna terminología, la “autopista marítima” de Europa hacia el Báltico tiene en Lituania su destino natural como extremo oriental, puesto que si bien Estonia y Letonia alcanzan más distancia hacia el este, Klaipeda es el puerto báltico de permanente apertura durante todo el año, al no congelarse en invierno (y por lo tanto, de valor superior a los puertos estonios y letones) y que supone la salida al mar de Bielorrusia. El vínculo euroatlantista de Lituania enlaza geográficamente desde el extremo oriental del eje marítimo del Atlántico hasta el Báltico. Por su situación geográfica, Lituania es el puente de Rusia con su región aislada de Kaliningrado y, desde la perspectiva logística, dos corredores europeos de transporte (calificados como prioritarios por la UE) cruzan su territorio. En consecuencia, cabe afirmar que Lituania se encuentra en una posición entre dos mundos –al oeste la UE, al este la CEI– y, por lo tanto, desde la perspectiva geoestratégica, la integración de Lituania en la UE y en la OTAN resalta su importancia como enclave en el corazón de Europa Central. Puede considerarse que en el futuro se mantendrá la región báltica como la principal área geopolítica y económica donde Rusia enlaza con Occidente.³

Con una orografía ondulada y un clima continental, Lituania se emplaza en el extremo occidental de la llanura de Europa del Este; su superficie cuenta con una altitud media sobre el nivel del mar de 99 m. La acuosidad del territorio se compone de 29.000 ríos, (758 superiores a 10 km) de poca inclinación y corriente lenta; 2.830 lagos superiores a 0,5 ha ocupan el 1,5% del territorio, principalmente ubicados en la zona este, así como la laguna de Curlandia cuya mitad norte es de soberanía lituana. El 31% de la superficie está cubierta de bosques y el subsuelo carece de yacimientos significativos de hidrocarburos (si bien es rico en caliza, arcilla, arena, yeso y turba). La orografía facilita la operatividad de la red de transportes, pero genera una dificultad en la defensa del territorio.

Estructura sociológica neodemocrática

La población de Lituania alcanza 3,6 millones de habitantes. El pueblo lituano es de

² Lituania cuenta con 1.731 km de frontera terrestre. Limita al norte con Letonia (576 km), al este y al sur con Bielorrusia (660 km) y al suroeste con Polonia (103 km) y Kaliningrado (273 km). La franja costera báltica es de 90 km. El centro geográfico de Europa se halla a 20 km al norte de la capital, Vilnius.

³ VVAA (2002), *Lithuania's Security and Foreign Policy Strategy*, Center for Strategic and International Studies (CSIS), Washington, p. 3.

antiguo origen indoeuropeo (no eslavo) y en la actualidad destaca por ser demográficamente homogéneo, con un componente lituano mayoritario al que se añaden minorías bien integradas (83,5% lituanos, 6,7% polacos, 6,3% rusos, 1,2 % bielorrusos y 0,6 ucranianos –la mayor parte residentes en la zona este y capital–) sin conflictos étnicos ni religiosos. La Ley de Minorías Étnicas enmendada en 1991 garantiza a todo ciudadano lituano la igualdad de derechos, por lo que (a diferencia de Estonia) no existe una inestabilidad social derivada de las minorías ni del componente ruso, escaso en el caso lituano. Lituania, única república de religión católica perteneciente a la URSS, conservó –no sin sacrificios y persecuciones– su credo bajo la dominación soviética, manteniendo al día de hoy su tradicional adhesión al Catolicismo. El 68,2% de la población es urbana (asentada principalmente en las ciudades de Vilnius, Kaunas, Siaulai y Klaipeda) y la densidad de población es de 53,1 habitantes por km², ratios que considerando las tendencias económicas habrán de vincularse a un crecimiento de los núcleos urbanos.

Desde la recuperación de su independencia, los habitantes de Lituania han emigrado a Occidente bajo un perfil generalmente no marginal, debido a la falta de desarraigo socio-familiar que existe en el país, aunque sí es apreciable una tasa de paro considerable. Con un sistema de seguridad social estatal garantizador de la prestación obligatoria a todos los residentes habituales, cubriendo pensiones, bajas y desempleo (que en 2004 era del 6,8%) por el Fondo de Seguridad Social de Lituania, los bajos costes de vida y servicios permiten a la población el disfrute de un cierto nivel de bienestar considerando el marco y parámetros de los demás Estados ex-soviéticos (incluso en el pasado, Lituania era una de las más ricas repúblicas soviéticas). El grado de calidad de vida se incrementa parejo a los avances económicos, lo cual permite incentivar la permanencia y evitar el riesgo de una creciente emigración hacia el Oeste, tendencia de los últimos años. Además de la población autóctona –cuyo crecimiento se ha ralentizado desde 1994 debido a la emigración y al descenso de la natalidad– el Estado ha estrechado los vínculos internacionales en cuanto a sus relaciones con la diáspora nacional, organizada en comunidades lituanas en el exterior (en EEUU 743.000 habitantes son de origen lituano y son notorias las colonias en Brasil y Argentina) y se calcula en un millón el número de lituanos residentes fuera de sus fronteras. Esta diáspora se ha conformado a partir de dos oleadas migratorias: la primera, de finales del siglo XIX y primer tercio del XX (entre 1861-1914 a EEUU y entre 1915-1940 a Hispanoamérica) de bajo estrato social; la segunda, de huida ante la invasión comunista (1944), de procedencia social media-alta que se ha integrado en las elites de los países receptores⁴ y, lo que es muy importante, ha mantenido el idioma, cultura y tradiciones nacionales con un alto grado de patriotismo, lo cual ha permitido contribuir desde varios lugares del mundo al resurgir del Estado lituano desde 1990.

El nivel cultural de la población es alto (cuenta con el mayor índice europeo de titulados superiores en población laboral), gracias a que Lituania dispone de 21 universidades que imparten un completo espectro docente; un apreciable nivel formativo alcanza asimismo a la cualificación de los segmentos medio y bajo de la población obrera. Son valores cívicos de la sociedad una cultura política participativa y la libertad de iniciativa económica bajo el arraigado –a pesar del medio siglo de tiranía comunista– principio de

⁴ J. Statkutė de Rosales (2004), “Vicisitudes de la diáspora lituana”, *Tempo Exterior*, nº 9, Instituto Gallego de Análisis y Documentación Internacional (IGADI), Bayona, pp. 117-121. Entre las numerosas personalidades emblemáticas procedentes de la diáspora lituana en Norteamérica se cuentan al actual presidente de la República Valdas Adamkus –anteriormente administrador de la *Agencia de Medio Ambiente* de EEUU–, el anterior viceministro de Defensa Brigadier General Jonas Kronkaitis –Coronel retirado del Ejército Norteamericano–, el embajador retirado Vytautas Antanas Dambrava –antes diplomático retirado del Departamento de Estado de EEUU– y el ya fallecido Arzobispo Monseñor Marcynkus, antiguo administrador del Instituto de Obras Religiosas del Vaticano.

la propiedad privada. El rápido establecimiento y difusión de las telecomunicaciones y tecnologías de la información entre la población (sistemas informáticos, Internet de uso personal, empresarial y bancario, telefonía celular –utilizada por cerca del 60% de la población con un previsible 70% para el próximo año–) contribuyen a su dinamismo y acreditan la modernidad de su estructura social, que se percibe concordantemente con los parámetros sociales occidentales en cuanto a su comportamiento demoscópico.

La identidad nacional lituana está firmemente arraigada en su población tanto en el interior como en el exterior del país. En Lituania es patente la fortaleza de la conciencia nacional y del espíritu patriótico, que ha mantenido los lazos con su diáspora internacional durante más de un siglo y conservado el idioma (perteneciente al grupo báltico de las lenguas indoeuropeas, emparentada con el sánscrito), con gran capacidad de resistencia psicológica colectiva frente a las agresiones culturales y deportaciones de la política soviética. El espíritu de firmeza ante la adversidad durante medio siglo ha potenciado la identidad nacional, que recibe la contribución del vivo recuerdo de la gloriosa tradición medieval del Gran Ducado de Lituania (el cual en el siglo XIV extendía sus dominios hasta Kiev). El mantenimiento de la religión católica ha supuesto un obstáculo a la doctrina filosófica materialista marxista impuesta por el sistema soviético y la agresión continuada de la Rusia soviética a la idiosincrasia nacional ha generado una gran conciencia de defensa así como la formación de una elite dirigente decididamente pro-occidental.

La construcción de la política nacional

El proceso de independencia de Lituania y su reconocimiento internacional conllevó simultáneamente la construcción de las estructuras estatales como nación independiente, una doctrina política propia, la formación de partidos democráticos según sus diferentes tendencias políticas (que incluye a los ex-comunistas) y el restablecimiento de relaciones diplomáticas. Lituania se ha consolidado como Estado democrático y de derecho, con una administración eficiente y una sociedad libre.

Política interior

En cuanto a la política interior, la Ley Básica Provisional de la República (de 11 de marzo de 1990) dotó al Estado de un marco jurídico-político provisional, que fue finalmente fijado en la Constitución de 25 de octubre de 1992, votada en referéndum y actualmente en vigor. El movimiento político patriótico defensor de la libertad nacional –el *Sajudis*– desempeñó una función crucial en los años previos al derrumbe del sistema soviético, por cuanto supo aglutinar en su seno las ansias nacionales de recuperación de su independencia. Una vez restaurada la república independiente, el espectro político varió y el *Sajudis*, en cuanto que formación política, fue seguido de un variado elenco de partidos,⁵ lo cual no ha impedido el total consenso de las formaciones políticas en asuntos de alto interés nacional, con unanimidad en las líneas maestras y objetivos de la política nacional (acordadas para 2004-2008) al igual que en las directrices de política de defensa (fijadas para 2001-2004).⁶ La falta de precedentes democráticos y hábitos políticos en la población ha producido cambios bruscos en el electorado, lo cual se ha reflejado en episodios donde el discurso demagógico ha causado resultados negativos.

⁵ En 2002 había 35 partidos políticos registrados; en las últimas elecciones de octubre de 2004 eran: Unión de la Patria, Partido Laborista, Unión Social de los Cristianos Conservadores, Partido Liberal Democrático, Unión Liberal de Centro, Partido Demócrata-Cristiano Lituano, Acción Electoral Lituana, Unión de los Rusos Lituanos, Partido Democrático y Social Lituano, Unión Democrática y Social, Unión de Centro Lituano, Nueva Unión y Partido de la Agrupación de Agricultores-Partido Nueva Democracia.

⁶ Dichos documentos se denominan “Acuerdo entre partidos políticos de la República de Lituania sobre los principales hitos exteriores y objetivos de Lituania 2004-2008” (octubre de 2004) y “Acuerdo entre los partidos parlamentarios de Lituania sobre la política de defensa 2001-2004” (mayo de 2001).

Sin embargo, el tratamiento socio-institucional de procesos críticos como el *impeachment* presidencial⁷ iniciado en 2003 y finalizado en 2004 coincidiendo con la incorporación a la UE y a la OTAN, demostró la estabilidad política nacional dentro de la crisis así como la solidez de las instituciones, sin riesgo de involución o quiebra del sistema en una fase trascendental de su incardinación internacional. Las elecciones presidenciales de junio de 2004 así como las subsiguientes elecciones gubernativas de octubre del mismo año demostraron la ausencia de incidencias o crispación del clima político. El pensamiento político y la doctrina de gobierno emana de una elite lituana del interior junto con la elite regresada de la diáspora (que ha incorporado un estilo norteamericano, pro-occidental) mientras que en la primera existe un sector pro-ruso –bien sea por su ascendencia o por vínculos económicos– que ha generado discrepancias internas pero sin riesgo de fractura, siempre y cuando no se combine con la injerencia extranjera. Un vivero de votos en las elecciones procede del ámbito agrícola, por el pasado cooperativista que modela un diferente perfil social del votante, pues la crisis agrícola ha generado cierta añoranza electoral. En los 15 años de independencia se han sucedido 13 gobiernos; desde fines de 2004 el ejecutivo se forma por un gobierno estable de coalición con cuatro partidos (laboristas, socialdemócratas, social-liberales y Partido Agrario unido a Nueva Democracia).

Política exterior

En política exterior, siguiendo el acuerdo multipartidista de octubre de 2004 (como en los precedentes) existe absoluto consenso político al respecto de la política lituana, que ha sido focalizada en el ingreso en la UE y OTAN. Cumplidos ambos hitos con el ingreso doble en 2004 (la solicitud de ingreso en la OTAN fue de 1994; con la UE se firmó el Acuerdo de Asociación Europea en junio de 1995), se abre una nueva etapa que cuenta con el respaldo mayoritario de la población. La OTAN ha sido para Lituania una prioridad estratégica absoluta: por una parte Lituania recibe apoyo de la Alianza, pero a la vez le ofrece su importancia geoestratégica y logística, así como su diplomacia para reconstruir el espacio ex-soviético, proyectar un perímetro de seguridad y estabilidad, y actuar sobre el factor disuasorio, no necesariamente como base de asignación de tropas pero sí como centro de alerta temprana. Lituania aporta un importante criterio para la potencial ampliación de la Alianza, así como para conducir relaciones delicadas (con Rusia, Bielorrusia y países del Cáucaso). Adhiriéndose a la UE, Lituania participa del mercado único y actúa como puente doble: con Rusia y la CEI, generando estabilidad y el enlace económico de Europa; y con EEUU, trasladando su doctrina política a Europa como cauce de comunicación capaz de rebajar tensión y aproximar posturas.⁸ La OTAN es una piedra angular no sólo de defensa, sino de alineación política. La admisión en la UE y OTAN ha significado un reconocimiento a Lituania como socio con economía de mercado y democracia estables; sin embargo, la pertenencia a estas organizaciones supranacionales no es un fin en sí mismo sino un medio para materializar los intereses nacionales.⁹ Lograda la entrada en la UE y en la OTAN, proceso que llevó toda una década, ahora es el momento de hacer útil dicho ingreso y participar en la construcción de un cinturón de seguridad, estabilidad y prosperidad en las fronteras de ambas organizaciones. Para ello, Lituania está decidida a actuar como Estado influyente en la región, generando valores occidentales y aportando su experiencia a las elites políticas foráneas para imitar su ejemplar proceso de consolidación como país. La diplomacia lituana es capaz, como se ha visto recientemente en el proceso democrático en Ucrania, de apoyar procesos de transición de antiguas repúblicas soviéticas en Europa del Este y

⁷ El proceso de *impeachment* por alta traición alcanzó a la más alta institución del Estado, la Presidencia de la República.

⁸ F.S. Larrabee (2003), *NATO's Eastern Agenda in a New Strategic Era*, RAND Corporation, Santa Mónica, California, p. 33.

⁹ J. Daniliauskas (2004), "Change of Lithuania's Foreign and Security Policy Agenda After NATO and EU Enlargement", en *Central Europe Beyond Double Enlargement*, Vilnius, pp. 199-210.

el Cáucaso Sur.¹⁰

Con los EEUU, Lituania ha fijado desde el primer momento una alianza estratégica, apoyada en fuertes vínculos sociopolíticos (cerca de un millón de norteamericanos descienden de lituanos) e históricos (EEUU nunca reconoció la anexión de la URSS) que la hacen valedora de una decidida vocación euroatlántica. Las administraciones de EEUU han impulsado una entusiasta política pro-báltica¹¹ concretada, en el caso lituano, en una estrecha cooperación política, económica (con grandes inversiones en Lituania como plataforma de acceso al mercado ruso de las multinacionales norteamericanas) y militar (ejercicios *Winter Valley* y *Amber Valley* y 13 convenios bilaterales entre 1991 y 1998). El ingreso en la UE de Lituania no debilita sino complementa la alianza con EEUU. A Lituania no le beneficia el unilateralismo de EEUU por cuanto resquebraja el equilibrio interno en la OTAN y la relación con la UE, que Lituania necesita para su seguridad.¹² Lituania genera estabilidad regional y ayuda a EEUU en la difusión de los principios del nuevo orden mundial frente a los *rogue states*, respaldando la lucha contra el crimen organizado, el terrorismo y riesgos emergentes (armas de destrucción masiva); asimismo, Lituania es un óptimo cauce para tamizar la política norteamericana hacia Rusia. Sin duda alguna, Lituania continuará su alianza estratégica con EEUU, imprescindible no sólo bilateralmente sino como apoyo permanente en el seno de la OTAN.

En el entorno báltico, Lituania forma parte del Consejo de los Estados Bálticos (establecido en 1992 con nueve miembros de la comunidad escandinava-báltica, muy importante en la dimensión económica). Más concretamente, entre las tres repúblicas bálticas Lituania posee un liderazgo integrador en plano de igualdad (la población lituana suma la de las otras repúblicas bálticas y su economía es mayor) con cooperación conjunta permanente e institucionalizada a través del Consejo de Repúblicas Bálticas (1990), Asamblea Báltica Interparlamentaria (1991), Consejo Báltico, Consejo de Ministros Bálticos, Tratado de Libre Comercio(1993-1994) y numerosos convenios en materia de defensa (materia de especial tratamiento conjunto), seguridad, normalización jurídica, comercio, energía, transporte infraestructuras y educación. La asociación sincronizada y unánime de las tres repúblicas bálticas resulta fundamental para disponer de peso negociador en las instituciones internacionales.

Con Polonia, Lituania ha construido una alianza estratégica desarrollada a través de tres instituciones bilaterales permanentes de cooperación (el Comité Consultivo de Presidentes, la Asamblea de Miembros de los Parlamentos, y el Consejo de Cooperación Gubernamental, de 1997), 100 acuerdos multisectoriales y una importante relación económica. Polonia ha de ser el asociado natural de Lituania en las decisiones de gobierno de la UE., y la alianza lituano-polaca permitirá aglutinar influencia en una UE donde el sistema de mayorías es crucial. El apoyo polaco –junto con el entusiasta respaldo de Dinamarca– al ingreso de Lituania en la OTAN continua actualmente dentro de la Alianza, así como en cooperación militar conjunta.

La significación de las relaciones de Lituania con Rusia es clave, por cuanto es un polo indicativo de la tendencia de la política exterior rusa desde que Rusia sufrió la limitación de su salida al mar, perdió capacidades de defensa (especialmente aérea), desgajó parte

¹⁰ Larrabee (2003), *op. cit.*, p. 46. En este sentido, en enero de 2005, en plena crisis política en Ucrania por la injerencia de Rusia, los presidentes polaco y lituano viajaron para mediar en el marco de las presiones de la UE y EEUU para anular las elecciones ante las evidencias de fraude electoral y las sospechas de atentado contra el candidato Yúshenko. La presencia del presidente del Lituania acredita el ascendiente moral que ésta posee en la región ex-soviética como país modélico por su transición.

¹¹ Larrabee (2003), *op. cit.*, pp. 55-56.

¹² *Lithuania's Security and Foreign Policy Strategy*, *op. cit.*, p. 60.

de su economía y aisló el enclave de Kaliningrado (donde Lituania es el segundo inversor). Desde el Tratado Landsbergis-Yeltsin de 29 de julio de 1991, en virtud del cual se estableció el reconocimiento recíproco de la soberanía (condenando la anexión soviética), entre 1992 y 1993 se han firmado acuerdos para el arreglo de la retirada de tropas y el tránsito ruso hacia Kaliningrado, y posteriormente el Tratado Fronterizo de 1997 y la creación del Consejo de Cooperación Lituania-Kaliningrado (2000). La relación con Rusia está condicionada por la dependencia estratégica energética (Lituania importa de Rusia el 100% de gas natural y el 90% de petróleo). Rusia se opuso a la integración lituana (junto con Estonia y Letonia) en la OTAN,¹³ pero acabó por aceptarlo como hecho inevitable. En el plano económico, Lituania es un territorio de importancia estratégica para Rusia, destacando el nivel de inversión rusa así como las exportaciones rusas de petróleo a través de la terminal portuaria de Klaipeda. Bajo un espíritu de concordia y buena vecindad, Lituania aporta convivencia hasta el punto de suponer un modelo de relaciones Occidente-Rusia, siendo la diplomacia lituana idónea para matizar el diseño de los futuros acuerdos UE-Rusia. Aunque el denominado “imperialismo ruso” proyecta un recelo permanente sobre el espacio geopolítico circundante, comparativamente las mejores relaciones ruso-bálticas son las mantenidas con Lituania.

En política exterior, Lituania es generadora de pensamiento estratégico y doctrina para la UE y la OTAN sobre el análisis regional centroeuropeo y bloque del este, así como para canalizar su política.¹⁴ La *auctoritas* de su elite política y diplomática se ha proyectado en Ucrania y Georgia, país con el cual existe una firme cooperación política y militar. Lituania es un elemento generador de ideas para las elites políticas en transición post-soviética, con idónea capacidad de percepción de la situación por su posición y pasado común. En este sentido, Lituania desempeña una función decisiva en la promoción de la democratización de Bielorrusia. Siempre sin olvidar su capacidad diplomática para aproximar diferencias entre la UE y EEUU, en el caso en que sus intereses puedan estar contrapuestos, casi siempre por razones de mentalidad o doctrina más que de antagonismos materialmente incompatibles.

Seguridad y defensa

Para un país pequeño y ubicado en un enclave fronterizo de alto valor estratégico entre el espacio occidental europeo y el área de influencia de Rusia, como es el caso de Lituania, la consecución de unos parámetros proporcionados de defensa y seguridad nacional ha de efectuarse mediante una inteligente combinación de alianzas y estrategia de autarquía defensiva, habida cuenta de los limitados recursos económicos, materiales y humanos disponibles. Así se ha hecho en la Estrategia de Seguridad Nacional de Lituania. La cohesión de la población en el espíritu de defensa nacional es un factor de gran importancia, que en Lituania se ha logrado desde el primer momento de la recuperación de su independencia, legalmente reflejado en la “Doctrina de la Movilización”.¹⁵

¹³ VVAA (2002), “Influencia rusa en su entorno geopolítico”, Monografía nº 51, *Centro Superior de Estudios de la Defensa Nacional (CESEDEN)*, Madrid, p. 151; I. Ivanov (2002), “La nueva diplomacia rusa. Diez años de política exterior”, Madrid, p. 154; E. Mamedov (2004), *Los países bálticos ante su adhesión a la Unión Europea*, Real Instituto Elcano de Estudios Internacionales y Estratégicos, ARI nº 98/2004.

¹⁴ La reunión de los ministros de Exteriores de la OTAN el 21 de abril de 2005 en Vilnius simboliza la plataforma de generación de valores euroatlánticos que supone Lituania hacia el Este de Europa. En este encuentro se trató el asunto de Bielorrusia. Simultáneamente, los jefes de Estado ruso y bielorruso firmaban un paquete de acuerdos conducentes a la unión entre ambos Estados, incluyendo sincronización en la acción exterior.

¹⁵ Además de las Fuerzas Armadas –que cuentan con reservistas y conscriptos– y fuerzas de seguridad, la Unión Lituana de Fusileros aporta 6.000 efectivos voluntarios encuadrados en 10 regimientos, a modo de somatén auxiliar en orden público y protección civil. En 1999 se creó el Centro de Resistencia Civil, para difundir doctrina y adiestramiento en el concepto de “defensa total”. Véase *Lithuanian Defence White Paper*

Seguridad

Como Estado independizado del bloque soviético, reciclar el aparato de seguridad de improntas involucionistas o contrarias al sistema político democrático ha sido un logro alcanzado a corto plazo, bajo las directrices emanadas de los principios de patriotismo y transparencia.¹⁶ El control del territorio, la salvaguarda del cumplimiento efectivo de la ley, y la protección de la población se materializan bajo los principios del Estado de Derecho y la garantía de las libertades de los ciudadanos. Socialmente, Lituania goza de un entorno interior de estabilidad, no existiendo minorías significativas étnicas o religiosas, sin sufrir problemas de inmigración, inadaptación, secesionismo, involución o conflictos fronterizos (sobre esto último resulta ejemplar el modo en el que se ha desarrollado el tratamiento político del tránsito de la región rusa de Kaliningrado); asimismo, es patente la baja cota de crimen organizado y delincuencia común. Las injerencias externas que han supuesto una amenaza a la seguridad nacional –sobre todo en lo concerniente a la estabilidad institucional político-económica– han sido afrontadas desde un criterio de saneamiento de las estructuras estatales ante intromisiones o irregularidades en las instituciones del Estado sin derivar en fracturas sociales. Los desafíos a la seguridad de Lituania son mayoritariamente de naturaleza criminal transnacional.

Las fuerzas de seguridad lituanas, que cuentan con el amplio reconocimiento de la población, disponen de una formación técnica completa unida a una doctrina institucional estrictamente legalista así como un adiestramiento permanente según los parámetros occidentales, contando con efectivos suficientes que operan siguiendo los modernos protocolos de seguridad.¹⁷ Las carencias y obsolescencia de material de las fuerzas de seguridad lituanas resultan menos trascendentes que en el campo militar, y éstas cuentan con unidades de alta capacitación y moderno equipamiento como los grupos *Aras* –de acción antiterrorista y para operaciones especiales– y *Vytis* –para la protección de legaciones diplomáticas acreditadas y nacionales en el exterior– entre otras.

Son amenazas a la seguridad nacional la actividad de las organizaciones mafiosas de procedencia rusa y su penetración en la economía, la furtividad del crimen organizado, las transacciones financieras ilícitas y el tráfico terrestre y marítimo de sustancias psicotrópicas, armas y comercio ilegal. Asimismo, también son factor de inseguridad el enclave fronterizo de Kaliningrado, como foco de crimen organizado y tránsito foráneo masivo, y, finalmente, la República de Bielorrusia, como régimen generador de flujo migratorio marginal, con alto riesgo de incidencia delictiva.¹⁸

Resulta elocuente la política de seguridad lituana en materia de cooperación policial internacional, con la particular consideración a los Estados vecinos (Letonia, Polonia, Bielorrusia y Rusia –Kaliningrado–). Lituania ha procedido a la firma de multiplicidad de convenios de seguridad y colaboración policial, participando en las agencias Interpol, Europol y Sirene, con la permanente disposición a compartir información con los cuerpos homólogos, con la constante dedicación de sus agregados policiales en legaciones diplomáticas y enlaces con las fuerzas de seguridad de Estados receptores de inmigración lituana, a los efectos de velar por la integración de sus nacionales y

(2002), “Defence and Society”, pp.47-50, y “Society and the Armed Forces”, pp.67-69, Ministerio de Defensa Nacional, Vilnius.

¹⁶ La legislación lituana establece la obligatoriedad, para los funcionarios públicos, de declarar la pertenencia en el pasado a las extintas instituciones de los servicios secretos soviéticos.

¹⁷ En agosto de 2004, la estructura de seguridad lituana se componía de 11.770 funcionarios policiales (de ellos 2.280 mujeres) –453 jefes, 6.272 oficiales y 5.045 suboficiales y agentes– distribuidos en 22 departamentos policiales especializados, un departamento de adiestramiento y 59 unidades regionales y locales. Véase el Informe de la Policía de Lituania, Vilnius, 2005.

¹⁸ Larrabee (2003), *op. cit.*, p. 46.

neutralizar la delincuencia que puedan ejercer. La vocación internacional de la Policía de Lituania se patentiza igualmente en los programas internacionales de adiestramiento (como en la academia nórdica-báltica NBPA) y en la participación –mediante la asignación de oficiales– en misiones internacionales de mantenimiento de paz (como la misión de la ONU en Kosovo, y la de la UE en Bosnia-Herzegovina y Macedonia).

Defensa

Si bien las instituciones civiles lituanas pudieron nutrirse en parte de las estructuras descentralizadas de la era soviética, la creación de las fuerzas armadas lituanas se ha materializado *ex-novo*. Los clásicos objetivos de la defensa nacional –protección de la integridad territorial, soberanía e intereses de Lituania– se han implementado desde una doctrina estratégica de carácter eminentemente defensivo, orientada a la protección de la independencia nacional recuperada.

Bajo el actual marco normativo de la Ley de Organización de la Defensa Nacional y el Servicio (1998) el control civil democrático sobre el poder militar es constatable. Consciente de sus reducidas capacidades militares, Lituania trata de potenciar su capacidad de resistencia, si bien la tendencia mundial que conduce al predominio del combate asimétrico facilita la combinación de capacidades de defensa con aplicaciones en seguridad, lo cual reduce las deficiencias militares lituanas.¹⁹ Aunque las relaciones ruso-lituanas son buenas, considerando la historia reciente y el entorno geopolítico, la amenaza potencial a la defensa lituana habría de proceder de Rusia o regímenes afines (Bielorrusia), y previsiblemente sería una guerra convencional, ya que no cabría usar armas estratégicas tanto por los objetivos subyacentes a la agresión (invasión y control económico) como por su proximidad geográfica. Conforme a los conceptos mencionados, se construye el sistema de defensa lituano. El establecimiento de las Fuerzas Armadas de Lituania ha conllevado un proceso simultáneo político-legislativo civil (dirección política, marco normativo y presupuesto) e institucional castrense (doctrina, organigrama, estructuras operativas, unidades, efectivos, material, adiestramiento y logística). La primera década de vida estatal se ha orientado a implementar un sistema y cultura de defensa nacional conducente al ingreso en la OTAN, que ha marcado un punto de inflexión al respecto.

En la política exterior de defensa, intrínsecamente coordinada con la doctrina estratégica, se percibe un apoyo a la PESC de la UE sin detrimento de la firme pertenencia a la OTAN. La coordinación defensiva con las repúblicas bálticas de Estonia y Letonia se ha plasmado en la creación y gestión conjunta de unidades (BALTBAT terrestre y BALTRON naval) e instituciones (BALTNET aéreo y BALTDEFCOL) castrenses, soportando costes y esfuerzos y compartiendo un espacio regional de defensa bajo directrices comunes. La alianza con Polonia ha supuesto un importante respaldo al ingreso de Lituania en la OTAN, así como la participación en la unidad LITPOLBAT. El principio de defensa colectivo de la OTAN emanado del Art.5 del Tratado permite hacer valer los estrechos vínculos de Lituania con los EEUU, así como una interrelación de intereses que supongan la asociación inmediata de una eventual agresión a Lituania como un ataque directo a los intereses colectivos euroatlánticos. Una muestra de la fortaleza generada por la pertenencia a la OTAN se percibe en el propósito de la Alianza de estacionar unidades de defensa aérea en Lituania. La participación de varios Estados europeos en la formación de las Fuerzas Armadas de Lituania (como han sido los alemanes, suecos y noruegos en material, y británicos y daneses en adiestramiento) resalta el elemento integrador internacional de su política exterior.

El adiestramiento y formación de las Fuerzas Armadas de Lituania se ha ido logrando a un gran ritmo, creando unas estructuras militares a la par que incorporando la doctrina y

¹⁹ Larrabee (2003), *op. cit.*, pp. 45 y 83.

configuración OTAN (idioma inglés y lituano, sin los problemas de adaptación sufridos por los ejércitos reconvertidos del sistema del Pacto de Varsovia, como el polaco) y alcanzándose un grado de interoperatividad excelente. El pensamiento militar lituano se refleja en el Mando de Adiestramiento y Doctrina y la Academia Militar de Vilnius, así como en el Colegio Báltico de Defensa (BALTDEFCOL) donde la retirada de instructores extranjeros dio paso al primer rector autóctono lituano; actualmente se trabaja en la creación de nuevos centros docentes para el arma aérea, ingenieros y otros. La doctrina estratégica lituana se nutre permanentemente del vínculo euroatlántico (criterios OTAN en la creación de una brigada de rápido despliegue y avanzada integración en los parámetros operativos), la coordinación con Polonia, operaciones con unidades comunes bálticas, ejercicios internacionales conjuntos y participación en misiones internacionales.

La composición de las Fuerzas Armadas actualmente combina los sistemas de conscripción obligatoria (12 meses) y conscripción voluntaria; así, los efectivos de las Fuerzas Armadas se complementan con la Fuerza de Voluntarios, que en la etapa de recuperación de la independencia supuso el germen de las nuevas Fuerzas Armadas, integrándose en 1993 en el Ministerio de Defensa a modo de guardia nacional. Gracias a la conciencia de defensa de la población, Lituania cuenta asimismo con la Unión de Fusileros, estructuras civiles de agrupación defensiva según el modelo suizo.²⁰

En cuanto a los recursos militares, las Fuerzas Armadas de Lituania se formaron recibiendo apoyo inicial y donaciones internacionales occidentales de material: de Alemania cazaminas, de Suecia armamento, equipo técnico para infantería y una unidad naval de costa, de Noruega patrulleros, del Reino Unido y Dinamarca formación y adiestramiento. Todos los Estados colaboradores aportaron asesoramiento en mayor o menor medida. A partir de un modesto acopio de material y de un austero plan presupuestario, la defensa lituana comenzó su desarrollo desde cero. En las nuevas adquisiciones de material militar se ha priorizado el sistema de información y comunicaciones (CIS) interoperable con la OTAN, el transporte, la logística y el adiestramiento. El objetivo del 2% del PIB de presupuesto de defensa (establecido por la OTAN) se cumple, destinándose un 25% para modernización y adquisición de material, aunque es necesario ampliar las disponibilidades materiales.²¹ El esfuerzo presupuestario lituano ha aplicado un inteligente principio de eficiencia en la inversión de sus recursos para la defensa, potenciando la adquisición de armamento y material acorde con sus objetivos estratégicos y necesidades operativas, incorporando material de progresiva modernización (como el misil de baja cota *Stinger* y el modernísimo contra-carro *Javelin*).²²

La defensa lituana está orientada estrictamente a la guerra convencional, con unas Fuerzas Armadas de resistencia sobre el territorio nacional, capaces de desarrollar una guerra de desgaste frente al invasor. El valor de esta resistencia se asocia a la invocación del principio de defensa colectiva de la OTAN, por lo que el factor tiempo puede suponer un obstáculo para el agresor, ya que a corto plazo la defensa lituana puede hacer frente al enemigo en base a su capacidad de control del territorio y a la

²⁰ Las Fuerzas Armadas de Lituania disponen de 13.000 efectivos, el 50% de ellos conscriptos, más 12.000 de la Fuerza de Voluntarios (mandados por 2.000 oficiales y suboficiales profesionales) y 15.000 reservistas. El 15% del sistema nacional de defensa es personal civil. En el futuro, se aspira a lograr la cifra de 23.000 efectivos con una reserva de 25.000 hombres. *Lithuanian Defence White Paper* (2002), Ministerio de Defensa Nacional, Vilnius.

²¹ La evolución del presupuesto de defensa fue: 0,85% del PIB en 1997, 1,69% del PIB en 2000 y 1,95% del PIB en 2001.

²² *Lithuania's Security and Foreign Policy Strategy*, op. cit., p. 76.

doctrina de defensa total con incorporación de la población civil.²³

Considerando el material disponible,²⁴ para la guerra terrestre destaca el predominio del arma de infantería, con modernos equipos contracarro, alto nivel de motorización y unidades de operaciones especiales. La guerra naval, en un sentido más concomitante con aplicaciones de seguridad sobre sus 90 km de costa y zona económica exclusiva, en los espacios de linde con Kaliningrado y puerto de Klaipeda, habría de desarrollarse en misiones mixtas de seguridad y defensa; posee una pequeña marina de guerra, con dos fragatas ligeras como unidades principales y se ha construido la base naval de Klaipeda. Sobre el arma aérea, el limitado número de aparatos (27) y su reducida operatividad – desde las dos pequeñas bases aéreas lituanas (Siaulai, con cazas y aviones de transporte militar, y Panevezys, con helicópteros) la circunscriben a prestar apoyo en observación, transporte, interceptación y misiones SAR. Sin embargo, cabe resaltar que Lituania cuenta con un elemento importante de defensa aérea, al ser sede del centro de control militar del espacio aéreo báltico (no sólo lituano, puesto que es un servicio conjunto de las tres repúblicas bálticas), el sistema de alerta temprana denominado BALTNET, conectado al ASS de la OTAN desde 2005; en consecuencia, el BALTNET supone una punta de lanza de la red de alerta temprana y control aéreo de la Alianza, lo cual revaloriza la importancia estratégica de Lituania.

Superado el ingreso de Lituania en la OTAN y cumplida la fase de creación del sistema de defensa, la actualización y coordinación constante de su desarrollo así como la implementación de nuevas estructuras se sistematiza a través de paquetes de medidas directivas, bajo el principio de consenso entre todas las organizaciones políticas. La conclusión de la fase de reforma de las Fuerzas Armadas, prevista para 2006, dará paso al Plan 2005-2010 sobre material y unidades. Sobre las necesidades de las Fuerzas Armadas de Lituania, considerando el marco estratégico futuro con predominio del combate asimétrico así como el apoyo requerido por las Fuerzas de Seguridad, resulta idónea la incorporación de una unidad naval de nuevo diseño (para operaciones de control, antisubmarinas y cazaminas), aeronaves de ala rotatoria (para misiones de observación), artillería y misiles (de costa y antiaérea), así como equipos sofisticados para operaciones especiales.²⁵

Aparte de la integración de Lituania en la UE y en la OTAN, la creciente interrelación lituana con otros Estados mediante constantes contactos diplomáticos así como en el

²³ *Lithuania's Security and Foreign Policy Strategy*, op. cit., p. 69. Como analogía bélica histórica cabe citar que el sistema contracarro de última generación *Javelin* cumpliría una función similar a la decisiva del *Panzerfaust* alemán en la batalla de carros ruso-finlandesa de 1943, en la 2ª Guerra Mundial.

²⁴ Las unidades y material se organizan (según la división territorial militar en tres regiones –oeste, centro y este– desglosadas en 10 departamentos) de la siguiente manera: Ejército, 1 brigada de reacción (con 3 batallones) de infantería motorizada, 3 batallones de infantería motorizada, 1 batallón de dragones, 4 batallones especializados (cazadores, ingenieros, artillería y cuartel general) más la Fuerza de Voluntarios organizada en 10 unidades (armamento principal: contracarro *Javelin*, morteros 120/60 mm, ametralladoras MG-3, blindados ligeros M113A, BTR80PB, BRDM-2); Marina de Guerra, en la base de Klaipeda y organizados en escuadrones de combate (2 fragatas ligeras clase Grisha III), cazaminas (2 cazaminas clase Lindau y 1 buque logístico) y patrulla (3 patrulleros clase Storm FPB), además de una unidad de embarcaciones de costa (2 motoras); Fuerza Aérea, 27 aeronaves, incluyendo 11 de transporte (3 An-26, 2 L-410, 6 An-2), 6 de combate (6 L-39C / L-39ZA) y 10 helicópteros (8 Mi-8 y 2 Mi-2), con funciones de seguridad y policía (L-39) y apoyo a la marina de guerra (2 An-26 y helicópteros Mi-8T para misiones SAR) y 1 batallón de artillería antiaérea. *Lithuanian Defence Policy White Paper*, op. cit., pp. 37-43.

²⁵ “2005-2010 Guidelines for the Development of the National Defence System”, Ministerio de Defensa Nacional. Sobre las preferencias de adquisición de material, no se prevé adquirir carros de combate ni submarinos, pero sí potenciar la dotación de infantería con sistemas contracarro, artillería de campaña y antiaérea. Declaraciones del Brigadier General J. Kronkaitis en V. Talon (2001), “Las fuerzas armadas de Lituania”, *Defensa* nº 274 (febrero), Madrid; y J. Kronkaitis (2002), “Development of the Lithuanian Armed Forces – An Important Step for Regional Security and Stability”, Vilnius.

terreno de su economía exterior, fortalece la posición de Lituania por cuanto una amenaza o agresión a su integridad territorial o intereses nacionales supone, cuando menos, la propagación automática del conflicto al entorno vecino, generando una grave inestabilidad que supone un elemento disuasorio para el potencial agresor.

Economía y crecimiento

Lituania pertenece al grupo de los nuevos Estados incorporados a la UE, y desde la perspectiva de la economía europea se engloba dentro de los llamados países pobres, aunque el genuino vector lituano de crecimiento cuantitativo y cualitativo hace engañosa esta calificación apriorística. La transición económica desde el sistema planificado comunista a una economía de mercado ha sido rápida y eficientemente implementada, gracias al arraigo en la elite así como en la población del principio de propiedad privada, el dinamismo de la iniciativa y la vocación de libertad de mercado. Tras los inherentes desajustes iniciales, así como el bloqueo económico ruso (en 1993 la inflación fue del 189% y en 1994 del 45%), una vez superada la crisis económica sufrida entre 1995-1999, se ha producido un cambio de tendencia en los indicativos económicos (2,4% de inflación en 1999) así como una fuerte progresión positiva, sucediéndose simultáneamente el ingreso en la OMC (2001) y UE (2004). En los últimos años, Lituania ha alcanzado el máximo crecimiento económico de Europa (que fue del 8,9% del PIB en 2003 –17.900 millones de euros de PIB en 2004–, con un déficit fiscal del 2,6%, inferior a la referencia de la UE del 3%). Los criterios de la eurozona se han cumplido por anticipado y la estabilidad económica acompaña al aumento de productividad y desarrollo, a la par que se mantienen los bajos costes de energía, servicios y mano de obra. El proceso de privatización y las reformas implementadas, que se han dirigido en coordinación con el FMI y Banco Mundial, han conducido a la actual estructura donde el sector privado supone el 80% del PIB.²⁶ Según los estudios realizados por la *Agencia Lituana de Desarrollo*, el grado de satisfacción de los inversores en 2003 era del 94%. Actualmente se desarrolla la última fase de privatizaciones.

Todo el programa estatal de implantación del sistema económico de libre mercado ha contado con sistemas de asistencia, control y eficiencia burocrática, así como con la labor de normalización jurídica según los parámetros marcados por la UE. La especialización administrativa para apoyar este proceso y encauzar las inversiones exteriores ha contado con dos importantes agencias gubernamentales, el *Fondo del Patrimonio Estatal* para el proceso de privatización y la *Agencia Lituana de Desarrollo* para la promoción de inversiones y el comercio exterior. La inversión exterior, proveniente principalmente de Noruega, Dinamarca, Suecia, Alemania y EEUU, supone un elemento fundamental en el despegue económico lituano (las inversiones directas acumulativas en el primer semestre de 2004 eran de 4.250 millones de euros). Conscientes de ello, las autoridades gubernamentales lituanas han establecido sólidas garantías para la inversión exterior, con varias medidas que incluyen la firma de múltiples acuerdos bilaterales de protección de inversiones así como un convenio con la Agencia Multilateral de Garantías de la Inversión. Para el fomento de las inversiones se han promulgado disposiciones normativas conteniendo facilidades para el establecimiento empresarial e incentivos fiscales, sin restricciones a la repatriación de beneficios; un paquete de incentivos en lo concerniente al suelo industrial y comercial se plasma en la creación de la Zona Libre de Lituania, parques industriales y parques científicos y tecnológicos. La inversión extranjera es de signo netamente occidental, si bien Lituania es el tercer destino de las inversiones rusas, las cuales se incrementan progresivamente (multiplicadas por 12 entre 2001 y 2003, año en que sumaban 287 millones de dólares).²⁷ Considerando los últimos ratios

²⁶ EKT Group (2004), *The Knowledge Economy in Lithuania. A Study of the Industry's Prospects*, Lithuanian Development Agency, Vilnius, pp.3-5.

²⁷ Ruta Andruzyte (2003), "Lietuva – saugus uostas Rusijos investicijoms", *Verslo zinijs*, 10/IX/2003.

económicos y su tendencia prospectiva, la inversión foránea seguirá en aumento durante los próximos años, toda vez que Lituania se afianza como centro económico competitivo.

Un pilar de la estructura económica lituana es su potencia en recursos humanos, que se ve fortalecida día a día: la cultura social de trabajo, el alto nivel de especialización y formación científico-técnica autóctona –con la proporción de graduados universitarios más alta de la UE, 4,3/1.000 habitantes– configuran al tipo de trabajador lituano como cualificado, disciplinado, políglota (sobre todo en inglés) y dinámico. Muestra de ello son los importantes niveles de productividad registrados y la alta cualificación laboral tanto de titulados superiores (destacando los ingenieros) como de trabajadores de base y obreros especializados. A ello hay que añadir los bajos costes laborales y salariales, que continúan estables. En cuanto a las infraestructuras de transporte y las capacidades logísticas, Lituania cuenta con un valor añadido por su ubicación geográfica, cifrado en el puerto báltico de Klaipeda –de apertura permanente incluso en invierno–, cuatro aeropuertos internacionales, su considerable red de carreteras conectada a los dos corredores europeos de transporte terrestre que cruzan su territorio (el I y IX, de los diez en total que ha establecido la UE), y la importante red interior de ferrocarril (con 1.905 km de longitud total y 29,2 km/1.000 m² de densidad) bien conectada al exterior. El desarrollo de la infraestructura de transporte (como los ejes “Rail Baltica”, “Via Baltica” y “Via Hanseatica”) es una prioridad gubernamental, especialmente en la ampliación de la red de ferrocarril y en los nuevos centros multimodales en construcción, así como en construcción e ingeniería de obra civil.

Lituania dispone de recursos naturales como la madera –con un importante sector de manufacturas derivadas–, un pequeño yacimiento petrolífero y recientemente se han localizado yacimientos de hierro. La producción agrícola así como la pesca son considerables, aunque urge la reforma del sector agrícola. La importancia del sector secundario caracteriza a la economía lituana como industrial, con gran capacidad para subcontratar y deslocalizar producción. Ciertamente, la herencia del pasado ha favorecido esta situación (Lituania era un centro productivo de tecnología e investigación de la URSS) si bien la obsolescencia de la infraestructura y el tejido industrial ha sido un elemento de desventaja que paulatinamente se va remodelando. La gran refinería de Mazeikiai Nafta así como la central nuclear de Ignalina son dos importantes exponentes de la industria pesada lituana, pero el desfase tecnológico encuentra su reflejo en el previsto cierre de la central nuclear de Ignalina, que habrá de ser sustituida por otra. Lituania es un líder emergente en alta tecnología (en la época soviética ya se mencionaba que albergaba el *silicon valley* ruso en la región de Siaulai). La industria lituana de alta cualificación y tecnificación destaca especialmente en la producción de láser (con un 60% de la cuota de mercado mundial en láser multicolor y líder mundial en láser Co2, que se exporta a Japón), biotecnología (con importantes patentes en ingeniería genética), ITT (con el principal crecimiento económico) y electrónica. Otros sectores industriales relevantes son la producción de plásticos, derivados de la madera, textil, química y componentes de automoción. El decidido respaldo oficial a estos sectores se refleja en el proyecto para 2008 de destinar entre el 2,5% y el 3% del presupuesto estatal a programas de I+D.²⁸

En el sistema financiero lituano, totalmente privado, destaca la inversión escandinava. El cambio litas-dólar fue estable desde 1994, caracterizándose la divisa lituana por ser una de las monedas más estables de Europa; desde 2002 se vincula la lita al euro (1 euro = 3,45 litas) y se reemplazará por el euro en 2007-2008, si bien los criterios de la eurozona ya se cumplen. En 1996 Lituania obtuvo clasificación crediticia por primera vez en un Estado ex-soviético.²⁹ Lituania ofrece un movimiento ilimitado de capital y dividendos,

²⁸ EKT Group (2004), *op. cit.*, pp. 14-31.

²⁹ La clasificación crediticia se ha cifrado en: Standard & Poor's A, Moody's A3 y Fith A.

atractivo para el dinamismo económico. Los nueve principales bancos disponen de activos por valor de 6.641 millones de euros y un crédito bancario de 3.602 millones de euros, destacando sobre ellos el principal banco lituano *Vilniaus Bankas*, resultado de la fusión del *Vilniaus Bankas* con el *Hermis Bankas* y controlado por el sueco *SEB*. Las autoridades lituanas supervisan permanentemente las medidas para perfeccionar el control financiero en aras de reforzar la estabilidad del sistema económico.

El sector energético lituano adolece de la consabida dependencia de hidrocarburos de Rusia, que también le suministra uranio;³⁰ la importancia de la energía atómica para el país, producida en la central nuclear de Ignalina –que supone el 70% de la producción de energía eléctrica nacional– hace especialmente problemático el futuro cierre de la central previsto para 2009, el cual acentuará la posición dominante rusa en el campo energético. Para afrontar esta situación, el desarrollo de una nueva planta de producción nuclear así como el proyecto pendiente de la conexión de su red eléctrica con Polonia son dos acciones estructurales primordiales, y los elevados costes asociados, así como el factor político para negociar en Bruselas y en Varsovia, van a suponer un elemento destacado en la política económica lituana. Otras fuentes alternativas de energía habrán de ser impulsadas desde la inversión extranjera.

El comercio exterior resulta muy importante para Lituania –supone el 80% de su economía– debido a su pequeño mercado interior, por lo que existe una dependencia de las exportaciones. Según datos de 2003, la UE es el principal exportador e importador de Lituania (con el 42% de las exportaciones y el 44,5% de las importaciones), seguido de la CEI (17% de las exportaciones –en 1996 eran el 45,4%–, y 25,3% de las importaciones, principalmente en hidrocarburos, metales y madera de construcción, índice que previsiblemente se mantendrá por su competitividad de costes). Por países, Rusia destaca como destino del 10% de la exportación lituana y origen del 22% de sus importaciones; Alemania representa el 10% de las exportaciones y el 16% de importaciones; Polonia es el quinto país receptor de las exportaciones lituanas y el tercero en origen de importaciones (detrás de Rusia y Alemania). En 2004, la exportación de Lituania a la UE fue de 2,7 billones de euros.

Lituania ha avanzado mucho en su economía, perfilándose progresivamente con las características propias de una minipotencia regional económica, idónea como plataforma de operaciones para los grandes mercados adyacentes, la UE y Rusia + CEI. Los fondos estructurales de cohesión de la UE, destinados a grandes proyectos de infraestructuras, supondrán un notorio impulso al crecimiento lituano, fomentando la inversión así como la ampliación y modernización del tejido económico.

Conclusión y prospectiva

Lituania acredita su fortaleza como un pequeño gran país, una de cuyas demostraciones ha sido su decidido y rápido proceso de incorporación a la OTAN y a la UE, cumpliendo los requisitos preceptivos mediante un esfuerzo nacional coordinado y eficaz, que le ha llevado con enorme éxito tanto a los foros políticos mundiales como a la economía de mercado. Como pequeño Estado, Lituania se integra en las estructuras internacionales desde una sólida identidad nacional y una sociedad cohesionada desde la alta formación cultural de la población y el arraigo sociofamiliar. La independencia lituana se fortalece sin temor a la sombra permanente de la potencial injerencia rusa, al tiempo que avanza en su propia doctrina política que ha fructificado en relevantes logros internacionales.

³⁰ Vilniaus Bankas (2003), *Lithuanian Oil Industry*, equity research, junio. El oleoducto Polock-Birzai-Mazeikiai (de 1978) canaliza 16.000.000 Tm/año, mientras que la terminal *offshore* de Butinga (construida en 1999) mueve 9.000.000 Tm/año.

La economía lituana está sabiendo superar la inicial obsolescencia e ineficiencia de sus estructuras productivas. Lituania seguirá siendo un elemento de importancia creciente en la economía europea por su ubicación geográfica y a medida que aplique los fondos estructurales de cohesión de la UE irá potenciando una expectativa de crecimiento económico continuado. Resolver el problema energético resulta primordial para disponer de margen de autonomía como pequeña potencia económica de marcada importancia tecnológica.³¹ En los próximos 10 años Lituania se prolongará en el tiempo como foco de atracción de inversiones, deslocalización y desarrollo de nuevos proyectos infraestructurales, lo cual habrá de ser la preparación de la segunda etapa, entonces como vector económico *ad extra*.

La doctrina militar lituana, decidida a la contribución en las acciones de pacificación internacional y con creciente agilidad de reacción, se materializa en un pequeño ejército idóneo para desarrollar las estrategias en el combate asimétrico que ponen de relevancia las necesidades combinadas de seguridad + defensa, donde la importancia de las dimensiones de un ejército cede ante el valor de la inteligencia y la flexibilidad de adaptación de sus componentes humanos y materiales.

Los dos aliados naturales de Lituania, EEUU –vital en defensa– y Polonia –coordinada en el seno de la UE– además de la sinergia báltica, continuarán siendo los cauces de acción internacional lituana. En los próximos años seguirá siendo válida la afirmación de que la integración de Lituania en la UE será insuficiente sin un apoyo de EEUU. Con relación a Rusia, habrá de avanzarse en la reducción de la dependencia económica estructural en el sector energético (hidrocarburos) así como evitando la posible colonización mediante inversiones excesivas. Frente a la generación de inestabilidad proveniente de la CEI, que a su vez es un mercado relevante para la UE, Lituania supone una contribución a la estabilidad y desarrollo en el borde oriental de la UE y la OTAN, pudiendo servir de guía a otros Estados del bloque ex-soviético para implementar una cultura y unas estructuras políticas occidentales, y a la vez que su diplomacia ha de aportar al pensamiento europeo una visión realista inserta en un proceso histórico común de una región no del todo conocida desde Europa y EEUU.

Si los 15 años cumplidos han sido de esfuerzo en la reconstrucción nacional, los próximos 15 son fundamentales para que Lituania pueda consolidarse y expandirse como pequeña potencia regional generadora de política pro-occidental en Europa del Este (en Ucrania y Bielorrusia) y Cáucaso Sur (especialmente en Georgia, Armenia y Azerbaiyán). Precisamente en 2005 ha comenzado una trascendente etapa de apoyo al desarrollo en Ucrania,³² así como para perfilar un futuro de libertad en Bielorrusia incentivando su autonomía política. Lituania crecerá en importancia para la generación de ideas, doctrina y estilo diplomático al tratar con las nuevas democracias ex-soviéticas y apoyar la comunicación entre la UE, la OTAN y Rusia [33].³³ La nueva diplomacia lituana habrá de proyectarse asimismo en nuevas áreas que la globalización hace inexcusables: Hispanoamérica, para lo cual España es un puente ineludible, y Oriente Medio.

³¹ Discurso de S.E. Arturas Paulauskas, presidente en funciones de la República de Lituania en la Universidad de Vilnius, Vilnius, 24/V/2004.

³² Jonas Daniliauskas y VVAA (2003), *European Union and Ukraine: Lithuanian Perspective*, Esgrimas, Vilnius, p. 116; Evaldas Ignatavicius (2002), “Implementation of the Concept of a Wider Europe: Lithuanian Perspective”, *Lithuanian Foreign Policy Review*, nº 2002/2 (10), Lithuanian Foreign Policy Research Center, Vilnius, pp.17-20.

³³ F. Sanz Roldán (2005), “Rusia”, en *Panorama Estratégico 2003-2004*, Instituto Español de Estudios Estratégicos/Real Instituto Elcano, Madrid, pp. 70-78.

En definitiva, la importancia de Lituania como nación se revaloriza en los campos de la inteligencia económica-tecnológica, diplomática y estratégica. Mirando hacia el futuro próximo, Lituania afronta una nueva etapa histórica en la que, al tiempo que desarrollará e intensificará su fortaleza estatal, social y económica a escala de sus dimensiones, habrá de consolidar su *auctoritas* exterior, cuya proyección la convierte en un Estado con alta credibilidad y voz propia en la comunidad internacional.

Rafael José R. de Espona
Cónsul honorario de la República de Lituania



Base 802841AI (C00449) 10-02